APÉNDICE II: DEFINICIONES OPERACIONALES Y CRITERIOS DE MEDICIÓN DE INDICADORES COMPUESTOS

En este apéndice se brinda la información atinente a la construcción de los indicadores compuestos utilizados para el análisis de algunas de las dimensiones estudiadas a partir de los datos recabados con la EDSA. En particular, los referidos a las condiciones de habitabilidad, integración social, características psicológicas, uso del tiempo libre y sentido de felicidad.

A.II. 1. Indicadores de habitabilidad

Operativamente se consideró que un hogar se encuentra en situación de habitabilidad deficiente cuando presenta, al menos, uno de los siguientes problemas: a) espacio habitacional insuficiente, b) déficit de protección funcional, c) saneamiento inadecuado, y d) déficit de equipamiento mínimo.

Espacio habitacional insuficiente

El espacio habitacional insuficiente fue medido con el indicador de hacinamiento. Dicho indicador relaciona el número de personas que habitan en una vivienda y el número de cuartos de la misma, brindando de esa manera una medida aproximada del espacio habitable del que dispone cada integrante del hogar. Se considera habitualmente una relación óptima cuando el indicador de hacinamiento alcanza como valor máximo promedio 1,99 persona por cuarto. A partir de 2 o más personas por cuarto se considera que existe una situación de espacio habitacional insuficiente.

Déficit de protección funcional

El déficit de protección funcional fue medido con el indicador de vivienda inconveniente, que permite identificar al subconjunto de hogares que habitan en viviendas no adecuadas desde el punto de vista de sus condiciones de materialidad. La información que recoge la encuesta sobre las características constructivas de la vivienda responde a una tipología tradicional que diferencia entre casa, departamento, rancho, casilla, cuarto de inquilinato, cuarto de hotel o pensión y otros, en donde se consignan

aquellos casos que no responden a las categorías antes mencionadas. Siguiendo un criterio de diferenciación usual la categoría casa se subdividió en casa tipo A y casa tipo B, siendo ésta última una modalidad precaria. A los fines de evaluar las condiciones de protección funcional que brinda el alojamiento, se consideró como vivienda inconveniente a las modalidades de vivienda no incluidas en la definición de casa tipo A y departamento.

Saneamiento inadecuado

Un tercer indicador incluido en la evaluación del hábitat doméstico se vincula a las condiciones de higiene y salubridad que debe ofrecer una morada adecuada, las cuales se relacionan a la disponibilidad y calidad de los servicios de saneamiento. Para estimar la calidad de las condiciones de higiene y salubridad del hábitat doméstico se indagó acerca de la disponibilidad de baño en la vivienda con inodoro o retrete con descarga de agua. Tal característica implica un requerimiento material indispensable para el desarrollo de pautas aceptables de higiene y salubridad por parte de los ocupantes de la vivienda.

Déficit de quipamiento mínimo

Un cuarto aspecto importante en la evaluación de las condiciones de habitabilidad refiere a la disponibilidad de una serie de bienes durables que definen la calidad del equipamiento doméstico. De los bienes indagados por la encuesta se seleccionaron cuatro que contribuyen especialmente a la realización de dos funciones básicas como las de preparación y conservación de los alimentos y acondicionamiento de la temperatura ambiental. Los bienes durables escogidos para la determinación de la calidad del equipamiento doméstico fueron: artefacto de cocina, heladera, calefactor y ventilador.

A.II.2. Indicadores de integración social

Déficit de empleo

El indicador de déficit de empleo mide la carencia forzada a una ocupación mínima o de subsistencia por parte de la población económicamente activa (PEA) de los centros urbanos relevados por la EDSA. Se considera que una persona económicamente activa presenta carencia forzada de ocupación mínima o de subsistencia cuando se halla en situación de desempleo abierto, desaliento o subempleo indigente.

Déficit de acceso a la asistencia social

El indicador de déficit de acceso a la asistencia social mide la incidencia de los hogares que no reciben

prestaciones de asistencia social, monetarias o en especies, en el total de hogares con problemas de autonomía económica. Se considera que un hogar presenta problemas de autonomía económica cuando sus ingresos son inferiores a sus gastos corrientes

A.II.3. Indicadores de condiciones psicológicas

A continuación se indican los ítems que se incluyeron en la EDSA para la evaluación de las condiciones psicológicas y se explican las razones conceptuales y empíricas que han guiado la clasificación de las puntuaciones.

Formar conceptos verbales (Conceptualización verbal)

Sobre la base de criterios previos para formas abreviadas (Satz y Mogel, 1962), se seleccionaron seis ítems del subtest de Analogías de la Escala de Inteligencia de Wechsler para Adultos – III (WAIS-III, 2002). La tarea consistió en pedirles a los sujetos que señalasen qué o cuál es la característica que tienen en común dos conceptos expresados en palabras (por ej.: "amarillo" y "rojo" tienen en común ser colores). Las respuestas abstractas se puntúan como 2, las respuesta prácticas o funcionales como 1 y las incorrectas como 0 de acuerdo a los criterios del Manual del Test (Wechsler, 2002). A continuación se indican los ítems de la tarea:

gato – caballo
tren –avión
cama – ropero
democracia – monarquía
huevo – semilla
vapor – niebla

Para validar la medida utilizada en la EDSA, se utilizaron dos procedimientos. En primer lugar, se realizó un estudio de las propiedades psicométricas de esta versión abreviada con una muestra independiente compuesta por 122 casos que incluían a personas de distintos niveles educativos. Se constató que estos ítems presentaron índices adecuados de consistencia interna (alfa=0,69) y que la medida correlacionaba significativamente con el Indice de Comprensión Verbal del WAIS-III (N=118, r=0,75 $p < 0,001$) y con el subtest de Analogías del WAIS-III (N=118, r=0,88 $p < 0,001$). Además, se observó que aquellos con menos educación recibieron puntuaciones similares que sus pares según escolaridad evaluados con la EDSA.

Por otro lado, se seleccionó un subgrupo de sujetos que habían sido entrevistados en las EDSA ante-

riores. El objetivo de esta selección fue conocer qué nivel de desempeño podía esperarse de quienes presentaban buenos indicadores socioeconómicos. En particular, haber alcanzado un buen nivel educativo (12 años de educación o más), no tener problemas de vivienda, tener un empleo de calidad y cobertura social. Se analizó qué tipo de respuestas presentaban estas personas y cuál era el punto de corte que permitía diferenciar los desempeños bajos de otros más altos en este grupo. Esta puntuación se fijó en el percentil 25. Los resultados indicaron que los puntajes menores a este límite estaban asociados a respuestas de tipo funcional o concreto antes que de abstracción. A fines ilustrativos se denominó "Baja conceptualización verbal" a estos desempeños. Cualitativamente, se ha demostrado que el rendimiento disminuido en este tipo de tareas se asocia con el predominio de un enfoque concreto para el análisis de las situaciones (Kaufman, 1990).

Malestar psicológico

Para evaluar el riesgo de malestar psicológico en habitantes de zonas urbanas se adaptó la Escala de Malestar Psicológico de Kessler (*Kessler Psychological Distress Scale* -K-10-, Kessler et al., 1994). Los estudios realizados en nuestro medio mostraron evidencias de fiabilidad y validez apropiadas, ya que se obtuvieron muy buenos coeficientes de consistencia interna (∂=0,90) y correlaciones significativas de la escala K-10 con medidas externas de depresión y ansiedad (Brenlla en Beck, Steer & Brown, 2006, 11 a 38).

La escala K-10 es una medida global de malestar psicológico basada en diez ítems que evalúan la presencia de síntomas de depresión y ansiedad en el último mes y que son respondidos según su frecuencia e intensidad. En términos globales, los resultados obtenidos con la escala K-10 proveen una base normativa para realizar rastrillajes o *screening* de la presencia de malestar psicológico, permitiendo discriminar entre sujetos con alto y bajo riesgo de desórdenes de ese tipo. Se ha observado que las puntuaciones mayores a 25 en esta escala son sistemáticamente obtenidas por personas que efectivamente padecen síntomas de depresión y ansiedad (NOCC, 2002). Dicha puntuación se estableció como punto de corte para indicar la probabilidad de riesgo de malestar psicológico.

Consigna: "Por favor, conteste a las siguientes preguntas pensando cómo se ha sentido en estas últimas cuatro semanas (o en el último mes) ¿Usted se ha sentido..."
...cansado sin motivo? ...nervioso? ...tan nervioso que nada podía calmarlo? ...desesperanzado? ...inquieto o impaciente? ...tan inquieto que no podía quedarse sentado? ...deprimido? ...ha sentido que todo le costaba mucho esfuerzo? ...ha sentido tanta tristeza que nada podía alegrarlo? ...inútil, poco valioso?

Creencias de control

En ocasión del estudio realizado para el desarrollo de la EDSA 2004, se administraron diez ítems de la Escala de Locus de Control de Rotter (1966) al grupo piloto y se solicitó que se respondieran como "verdadero" o "falso". Luego de analizar los datos, se seleccionaron los cuatro que mostraron mayor consistencia empírica y ajuste conceptual. Además, se los comparó con los resultados de un estudio transcultural, en el que se incluían datos de la Argentina (Smith, Trompenaars y Dugan, 1995) y se encontró que los ítems seleccionados se relacionaban directamente con la descripción típica de quienes presentan creencias negativas acerca de la eficacia de la propia conducta para modificar positivamente el entorno. En función de esto, se determinó como punto de corte el reconocimiento de dos o más ítems de los siguientes:

Lograr lo que uno quiere de la vida no depende de la suerte ni del azar
Con el voto no se cambia nada
En la vida las cosas son como son y no hay modo de cambiarlas
Muchas veces siento que otros toman las decisiones por mí (no controlo mi vida)

A.II.4. Indicadores de uso del tiempo libre

El análisis de tiempo libre fue realizado en dos niveles. En primer lugar, se consideraron las respuestas acerca de la disponibilidad o no de tiempo libre. A partir de esta información se elaboró un indicador de realización, del cual se analizaron la incidencia y las diferencias netas y brutas.

Por otro lado, a quienes indicaron disponer de tiempo libre, se les preguntó acerca de las actividades realizadas y su frecuencia. El tratamiento de estas respuestas requirió la dicotomización inicial de las mismas para cada medición, destacando aquellas actividades que se realizaban muy frecuentemente. Posteriormente, se aplicó el método de componentes principales, cuyos resultados determinaron 5 factores independientes entre sí (1), conformados de la siguiente manera:

Medios audiovisuales: es el factor compuesto por las actividades que se relacionan con los medios audiovisuales. En particular, incluye mirar televisión, leer diarios, libros o revistas, y escuchar música o la radio. Dado que el primero fue el más frecuentemente indicado, se considera que el contenido "mirar televisión" es el prototípico de este factor.
Juegos y eventos deportivos: este factor relaciona dos actividades que tienen que ver con lo lúdico, agrupando los juegos de mesa con la asistencia a eventos deportivos.
Actividades con la familia: este factor no agrupa varias respuestas sino una sola, cuya importancia la diferencia del resto de las actividades. Se trata de aquellas que se comparten con la familia, ya sea dentro o fuera del hogar.
Actividades sociales y culturales: en este factor quedan representados cuatro tipos de actividades, las reuniones con amigos, navegar en Internet o chatear, asistir a espectáculos (ir al cine, al teatro, a recitales, etc.) y realizar deportes. Si bien aparentan no tener mucho en común, estas actividades suelen realizarse en relación con otros, en un contexto social.
Actividades manuales, artísticas y solidarias: finalmente, el último factor engloba actividades creativas, como tareas manuales, arreglar o construir cosas, escribir, cantar, pintar, bailar, junto con actividades de tipo comunitaria o solidaria.

Según su respuesta, cada individuo fue asignado a uno de estos cinco tipos de actividades, que luego fueron analizados de forma separada, estudiándose su evolución en el tiempo.

A.II.5. Indicadores de sentido de felicidad

El análisis de las respuestas de felicidad se realizó en dos instancias separadas. En primer lugar se consideraron las respuestas a los niveles de felicidad, calificados por los encuestados del 1 al 10. Se obtuvieron los estadísticos descriptivos de la distribución de las calificaciones en ambas mediciones. En particular, se pudo determinar que tanto la media como la mediana de la distribución eran cercanas a los 8 puntos (7,92 en la primera medición y 8 en la segunda medición), y un cuartil superior de 9 puntos. Esto significa que cerca de la mitad de los encuestados indicaron valores de felicidad superiores a 8 (se los denominó felices), mientras que aproximadamente un cuarto indicaron valores de felicidad de 9 o 10 puntos (se los denominó muy felices). Se elaboraron dos indicadores dicotómicos, tomando como umbral las calificaciones 8 y 9 respectivamente.

El segundo análisis de felicidad se realizó a partir de las respuestas abiertas brindadas a la pregunta acerca de qué necesitaría el encuestado para ser (más) feliz. Las respuestas que brindaron las personas fueron clasificadas, según criterios conceptuales y de afinidad de contenido, en grandes tópicos. Por ejemplo, dentro de la categoría trabajo se incluyeron "conseguir un trabajo", "tener un mejor trabajo", "tener un trabajo en blanco", entre otros similares.

En todo el proceso, se tuvo cuidado de no sesgar los criterios de clasificación. Así, se mantuvieron separadas las respuestas que aludían específicamente al dinero de aquellas que reflejaban deseos relacionados con la vivienda o las que indicaban el anhelo de un bien material como un auto o una guitarra. De este modo, y tras sucesivas clasificaciones realizadas por dos equipos independientes, se obtuvieron 11 categorías que se evaluaron como conceptualmente excluyentes (familia; amor/pareja; nada; trabajo; estabilidad laboral; dinero; vivienda; bienes materiales; salud; proyectos personales y bien común). Paralelamente, se realizó un análisis estadístico mediante la aplicación del método de componentes principales cuyos resultados otorgaron sustento empírico a la clasificación conceptual realizada (2).

Finalmente, y dada la semejanza de contenido, se agruparon familia con amor/pareja, trabajo con estabilidad laboral, vivienda con bienestar material, proyectos personales con bien común y se conservaron las restantes. A continuación se brindan ejemplos de las respuestas incluidas en cada categoría.

Contenido trabajo/estabilidad laboral: "tener un mejor trabajo", "conseguir un trabajo", "trabajar más", "estar efectivo en mi trabajo", "tener un trabajo estable", etc.
Contenido familia/afectos: "compañía", "la felicidad de mi hijos", "una pareja", "contención de mi familia", "que mi familia este bien", "más amor", "que la gente me quiera más", etc.
Contenido dinero: "más plata", "dinero", "tener más plata", "mucha plata", etc.
Contenido proyectos personales/bien común: "que el país mejore para todos", "poder cumplir con mis proyectos", "que se acabe la pobreza", "justicia social", "tener mi propio negocio", "recibirme", etc.
Contenido vivienda/bienestar material: "tener una casa más grande", "mejorar mi casa", "terminar la casa", "tranquilidad económica", "tener un auto", etc.
Contenido salud: "mejor salud", "salud para algún familiar", "estar bien de salud", "la salud de mis hijos", etc.

Notas

(1) Previamente, se comprobó que la matriz de correlaciones era adecuada para este tipo de análisis (Prueba de esfericidad de Bartlett chi^2 aprox 5124,03 $p = 0,000$; índice de adecuación muestral Káiser-Meyer-Olkin = 0,024).

(2) Previamente, se comprobó que la matriz de correlaciones era adecuada para este tipo de análisis (Prueba de esfericidad de Bartlett chi^2 aprox 5312,07 $p = 0,000$; índice de adecuación muestral Káiser-Meyer-Olkin = 0,81).